



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

20 de octubre de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Las almas que confían verdaderamente en Mí.

Mi Sacratísimo Corazón es un oasis de paz, de amor, de consuelo. Las almas que confían verdaderamente en Mí, a pesar de cualquier turbación, de cualquier sufrimiento, no se inquietan, sino que confían venga lo que venga, suceda lo que tiene que suceder. Las almas que en Mí confían no pierden la paz. Por eso, Yo los exhorto a que confíen en Mí.

El hombre tiene deseos de cosas grandes y buenas, pero lo que Yo quiero para el hombre es aún más grande y mejor de lo que cualquier ser humano puede imaginarse. Las almas que en Mí confían no tienen miedo, porque el sufrimiento y el dolor solamente purifican, expían y limpian. Las almas que confían en Mí no tienen miedo al sufrimiento ni mucho menos a la cruz, porque la cruz es amor. ¿acaso le tienen miedo al amor? Hijos, el dolor purifica, fortalece, da sabiduría y conocimiento y, sobre todo, limpia el alma.

Muchos hombres tienen miedo de Dios, no se han dado cuenta que Dios solamente es amor y que todo lo malo que pasa en el mundo no es culpa de Dios sino de vuestros pecados, porque a través del mundo en el mundo ha entrado el dolor.

No me traten con ingratitud, el mundo ya ha sido demasiado malagradecido conmigo. Yo no quiero que los que dicen amarme, también me paguen mal tanto amor.

Hijos, ustedes ámenme, pero también ámense.

¡El mundo me da continuamente tantas amarguras y me duele tanto que almas que se dicen cristianas también aumenten mis amarguras! Consuélenme, que mi Corazón necesita ser consolado.

¡Cambien de vida! No es difícil, solamente digan "sí". Estén dispuestos que Yo me encargo de lo demás, sólo quiero que tengan voluntades dispuestas a vivir mi Palabra.

Comprendan que esta es mi Obra, la Obra de los Últimos Tiempos, y quiero que trabajen por ella, empezando con un cambio de vida, pero ¡ya! ¡ahora! ¿Qué esperan? ¡Cambien, ahora! ¡decídanse, ahora, por ser santos!

Les doy mi bendición con mi Amor Misericordioso.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.